

“Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.” Juan 15:5, NVI

Crecer

profundamente
en Cristo

Cuidar la creación...

A TRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD hemos estado intrínsecamente conectados y dependiendo de toda la creación de Dios. En Génesis leemos que Dios creó lo cielos y la tierra y todo lo que hay en ella. Dios se complace con la creación y dice: todo lo hizo bueno. Dios también dio autoridad sobre la creación a la humanidad. Como cristianos, afirmamos que el mundo no es nuestra posesión ya que le pertenece a Dios.

El Salmo 24:1-2 proclama, “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan, porque él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre los ríos” (Reina Valera). Se nos ha encomendado el bienestar y la prosperidad de esta buena creación.

Mientras profundizamos en nuestro entendimiento del cuidado de la creación y en el buen dominio, tenemos que reconocer que somos parte de la creación de Dios, y que parte de cuidar la creación es afirmar

su valor y proteger su belleza más allá de su uso para el sustento humano.

El Salmo 19:1-4 dice, “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día comparte al otro la noticia, una noche a la otra se lo hace saber. Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible, por toda la tierra resuena su eco, isus palabras llegan hasta los confines del mundo! Dios ha plantado en los cielos un pabellón para el sol” (Reina Valera).

Toda la creación de Dios revela y adora a Su creador; nuestra administración es un acto de adoración para glorificar a Dios.

Como gente encargada de parte de Dios para cuidar de la creación, hemos de hacerlo de tal manera que ella provea para el sustento humano y se proclame la gloria de Dios. Como gente que ora “Venga tu reino, así en el cielo como en la tierra”, nos unimos a la creación en preparación para lo nuevo que ha de venir.

Recomendaciones:

- Involucrarse en la defensa del medio ambiente, no solo para proclamar la bondad de la creación de Dios, sino también para asegurar la salud de toda persona a través de un medio ambiente saludable.
- Reducir la cantidad de basura a través del reciclaje y apartar un tiempo para aprender sobre el sistema de gestión de residuos en su comunidad.
- Compartir autos, usar el transporte público y otras formas de transporte que eliminan la emisión de dióxido de carbono.
- Ayudar a fortalecer la ecología local a través de actividades como recoger basuras de la calle y plantación de árboles.
- Promover sistemas de alimentación sustentable en su hogar, su trabajo, y en la iglesia comprando comida orgánica, o cultivada a un valor justo.
- Pensar en el cambio climático; intente hacer un ayuno de dióxido de carbono como una disciplina.
- Caminar con su familia una tarde para apreciar la creación desde perspectiva de ella misma (recoja piedras, hojas, flores, etc.).
- Pasar tiempo en la creación de Dios y orar usando los siguientes versos específicamente sobre la creación:

Escrituras

Antiguo Testamento

Génesis 1:1, 31; 2:15
Levítico 25:2-5, 23-24; 26:3-4
Números 35:33-34
Deuteronomio 5:14, 10:14, 20:19
1 de Crónicas 29:11
2 de Crónicas 7:13-14
Job 12:7; 26:7-9; 41:11
Salmos 19:1-4; 24:1-2; 33:5-6; 65:9-13;
89:11; 95:3-5; 96:11-13; 97:6; 104; 10-
14, 24-25, 29-30; 107:33-34; 145:9,
13,17; 148:1-10
Isaías 24:4-6; 41:18-20; 51:3; 55:12
Jeremías 2:7; 3:2-3; 12:4, 11
Oseas 4:1-3

Nuevo Testamento

Mateo 10:29
Juan 1:3
Hechos 3:21
Romanos 1:20; 8:19-22
1 de Corintios 10:26
Efesios 1:10
Colosenses 1:15-17,20
Hebreos 1:2-3
Apocalipsis 11:8

Que podamos responder al llamado de Dios a ejercitar el buen dominio de la creación con fidelidad, servicio, cuidado y así glorifiquemos a nuestro Creador.



Esta práctica de Crecer profundamente es parte de una serie. Para conocer más de estos materiales o para bajar este u otros recursos de la red ve a CovChurch.org. Para pedir copias de la práctica Crecer profundamente ve a CovBooks.com.